

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

# Crónicas de la pereza II



Raudo el buque navega. En este martes de la Semana Mayor, no hay demasiadas noticias que compartir o comentar. Si acaso uno de los hechos más dignos de nota es el de la invitación extendida por la Marina norteamericana a su homóloga mexicana para realizar conjuntamente algunas maniobras (“¿pues qué monos de invitarnos!”, diría mi prima la Marciana). A mí todavía no me han pedido permiso, pero por adelantado les aviso que desplieguen las velas y zarpen rumbo a ese punto de Florida que es el lugar de encuentro. Sirve que conocen, dan sus vueltas, fayucazo al canto y regresan con fuerte olor a whisky Bourbon. Eso es lo que yo opino, pero la bancada priista en San Lázaro cuyo único objetivo en la vida es estar fregando al prójimo, ya manifestó su oposición en principio y ya dijo que a ellos no les pidieron permiso y que estos marineritos ya creen que se mandan solos y que qué se han pensado y que habría que convocar a una sesión urgente para discutir con mucho detalle si accedemos o no. Tal parecería que nuestra Marina de guerra fuera tan o más importante que la de Inglaterra y que nuestros

buques en su más secreta sentina guardasen secretos nucleares de primerísima importancia. ¿Cómo se ve que no han puesto jamás la vista sobre nuestros efectivos náuticos que suelen llamarse “Cañonera La Lupita”, “Corbeta El Uyu-yuy”, “Fragata Lindo Tepatitlán” y cosas así!. Deseo que con esto y con lo que voy a seguir declarando no se pase a molestar ningún alto mando de nuestras Fuerzas Navales. Si se me arrancan, quiero dejar constancia de mi gran respeto y admiración por nuestros marinos que a bordo de esos buques se rifan la existencia (y luego no quieren que haya veneración por la Santa Muerte) en trayectos de altísima peligrosidad como puede ser el Veracruz-Tuxpan.

Si los legisladores ofendidos hubieran basado su alegato en el hecho de que ningún caso tiene andar exhibiendo nuestras miserias, su opinión sería mucho más atendible que el galimatías que andan pregonando. Además, el Legislativo tiene que entender que si no pedimos permiso, fue ante todo por lo ajustado de los tiempos. La cita, como ya dije, es en Florida el día 19 de abril y ya tendríamos que haber zarpado, porque que se diga que así que bruto, qué velocidad levantan nuestras cóncavas naves, pues no.

Muchas y muchos conservarán todavía en la memoria la epopeya náutica protagonizada por nuestro buque llamado “El Zapoteco” que zarpó con la mira de llegar a muy lejanas tierras para llevar auxilio a las víctimas de lo que Ninel Conde llamó “El Tsurimi”, aunque realmente se tratara de “El Tsuna-

mi”. Aquellos que quieran saber o recordar cómo nos las gastamos los mexicanos, tienen una completísima lección en esta marítima aventura que puso en evidencia, entre otras cosas, lo pataratos y soflameiros que somos. Televisa, ¡oh, Televisa!, pensó que el viaje iba a ser como telenovela donde al final se supiera que el Capitán era hijo de un grumete que no era tal, sino Miss Guerrero 1949. La verdad es que no pasó nada en “El Zapoteco”. El pobre reportero tenía que salir diario a decir: Joaquín, la noticia es que hoy comimos frijoles prietos y arroz con chicharitos, seguiré informando. Recordarán también que “El Zapoteco” jamás alcanzó su destino (a menos que éste fuera descomponerse) y tuvo que ser remolcado. Todo esto sería un buen argumento para no darles el permiso que actualmente solicitan, pero yo digo que no hay que ser mulas y que hay que dejarlos ir; pobrecitos, ellos qué culpa tienen de la existencia de nuestras cafeteras flotadoras.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDXXIV (1524)**  
Felicitaciones a Jairo Calixto de “Milenio”. “Don Beltrone” es un apodo resplandeciente.

*Cualquier correspondencia con esta marinera columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)*

